

M2

EL MUNDO/LA REVISTA DIARIA DE MADRID
MIÉRCOLES 1 DE MARZO DE 2006

Entrevista



Miriam Alonso, la joven empujada al Metro

- ▶ «El que me empujó puede caminar con dos piernas, yo no»
- ▶ «No me convence que digan que mi agresor es un enfermo mental. Sabía lo que hacía. Me empujó y es culpable»
- ▶ «Nunca le ví la cara, sólo noté un empujón por la espalda»
- ▶ «Me desperté, traté de levantarme y tocarme la pierna con la mano. Fue duro cuando me di cuenta de que no la tenía»
- ▶ «Quiero recuperarme cuanto antes. No me importa pasar medio día en el gimnasio» / 6-7



Los nuevos parquímetros han sufrido numerosos ataques vandálicos en los últimos días. / RICARDO CASES

¡Búsquese la vida!

Aparcar desde hoy en la ciudad cuesta dinero. La ampliación del SER, de 27 a 47 barrios de la capital, ha provocado numerosas protestas de vecinos y trabajadores, como las de ayer en La Paz y Hortaleza. El Ayuntamiento, que no garantiza plaza a los residentes, no multará durante el primer mes / 2-4

M2 / PARQUÍMETROS

El concejal de Movilidad, Pedro Calvo, asegura que no hay espacio suficiente para que cada vecino tenga un aparcamiento asegurado aunque se pintara toda la ciudad de verde. El Ayuntamiento no pondrá multas en el primer mes para dar una moratoria de adaptación en los nuevos barrios

«No se garantiza la plaza al residente»

CARMEN SERNA

El dato de proporción de coches-residentes saltaba durante el debate sobre los parquímetros en el Pleno: «Hay 128.000 plazas de residentes en toda la ciudad y 306.000 vehículos censados en los barrios donde hay parquímetros que pagan sus impuestos. No se puede garantizar al residente que vaya a tener una plaza de aparcamiento ni siquiera sacándose la tarjeta», denunciaba el concejal de IU, Julio Misiego.

«Por supuesto que no se puede garantizar la plaza. Pero ni con la ampliación ni en las zonas donde ahora hay parquímetros. Se trata de priorizar el aparcamiento de los vecinos», contestó el concejal de Movilidad, Pedro Calvo.

El rifirrafe en el Pleno precede a la tercera ampliación de los parquímetros que se produce en la capital y que entra hoy en funcionamiento. El sistema de aparcamiento de pago se extiende a 20 barrios más llegando hasta los límites de la M-30 y a cuatro cascos históricos: Fuencarral, Carabanchel Alto y Bajo y Hortaleza.

IU dice que hay 128.000 plazas verdes en toda la ciudad y 305.000 coches censados en estos barrios

El Ayuntamiento insiste en que «ni haciendo en todo el espacio de la capital plazas verdes, se podría garantizar el aparcamiento a los vecinos ya que el parque automovilístico de Madrid es siete veces mayor que la superficie disponible para aparcarse».

Además, los responsables municipales aseguran que la experiencia en otros barrios demuestra que en la práctica, los residentes encuentran más espacios para aparcar y no tienen problemas con sus plazas. «La resistencia en la calle se vence con el ejemplo».

Mientras se adaptan al sistema, el concejal de Movilidad ha asegurado que se va a dar un mes de moratoria en la que no se impondrán multas a los infractores sino sanciones informativas para que poco a poco, vecinos y visitantes se amolden a los parquímetros y a sus normas.

Esto no significa que si en las primeras semanas, el conductor encuentra una multa al llegar en el parabrisas de su coche, con una cantidad determinada, no tenga que pagarla. Salvo que sea residente y todavía no le haya llegado la tarjeta, en este caso esta sanción no será tramitada.

Sin embargo, la confusión informativa y la sensación de que los aparcamientos para residentes son pocos y no garantizados ha molestado a los vecinos de los nuevos parquímetros porque no entienden que tengan que pagar cuando nadie les



Una vigilante del SER, el pasado martes, controlando una zona donde ya están funcionando los parquímetros. / PACO TOLEDO

asegura nada. De hecho, ayer se presentaron dos mociones en el Pleno para pedir una moratoria de la ampliación y una negociación con las asociaciones (IU) y para solicitar un plan de aparcamientos de residentes (PSOE).

«Hay que hacer una ampliación del SER de una forma menos indiscriminada y atendiendo a la especificidad de cada barrio. En su programa electoral dicen que van a realizar una política de aparcamientos y estacionamientos ade-

cuada'. Es increíble. Además aseguran que es un 'contrato con los ciudadanos'. Pues yo les voy a denunciar por incumplimiento de contrato, señor alcalde», criticaba el edil socialista, Manuel García-Hierro.

Sin embargo, Movilidad insiste en que se trata de un sistema que favorece la rotación: «Las plazas verdes tienen una rotación de 1,2 coches al día y las azules hasta cuatro vehículos por día», añadió Calvo.

Según los cálculos del Ayunta-

miento de Madrid, la puesta en funcionamiento hoy del SER en todo el interior de la M-30 puede rebajar en un 5% el número de vehículos que entran en estos barrios, casi un millón. Además, el concejal quiso dejar claro que «los vecinos no tienen que pagar los parquímetros» y que «el sistema está pensado para quien visita estos barrios».

Mientras PSOE e IU acusaron a Calvo de extender el SER como medida recaudatoria, «ya que tiene a muchos vecinos en contra», el con-

cejal aseguró que la oposición «ha politizado un tema sobre el que había acuerdo quizás por que se encuentran ya en plena campaña electoral».

Los tres grupos advirtieron de que los aparcamientos disuasorios son claves para el funcionamiento del SER, pero mientras PSOE e IU echaron la culpa al Gobierno de la falta de espacios habilitados, Calvo prefirió acusar a Fomento: «Los aparcamientos disuasorios que hay en las estaciones de Renfe están hechos una mierda [sic]», aseguró el edil.

Para el PP, el incremento de estas infraestructuras podría evitar que «nos llenen de coches la ciudad todas las mañanas y todas las tardes, en ciudades que no tienen buena comunicación en materia de transporte».

Sin embargo, tanto PSOE como IU criticaron la falta de acuerdo con los vecinos que ha provocado manifestaciones masivas en los barrios de Carabanchel, el del Pilar y ayer, en Hortaleza, entre otras carencias: «Les falta por colocar 150 parquímetros en algunas calles y no tienen preparadas todas las tarjetas de los residentes a un día de entrar en funcionamiento [por ayer]», aseguró García-Hierro.

«Son capaces de llevar los parquímetros hasta Toledo. Creen que los cascos histórico se ponen en valor llevando los parquímetros, pero es con políticas urbanísticas», acusó Misiego.

PRADILLO 42

SER sí, pero con inteligencia

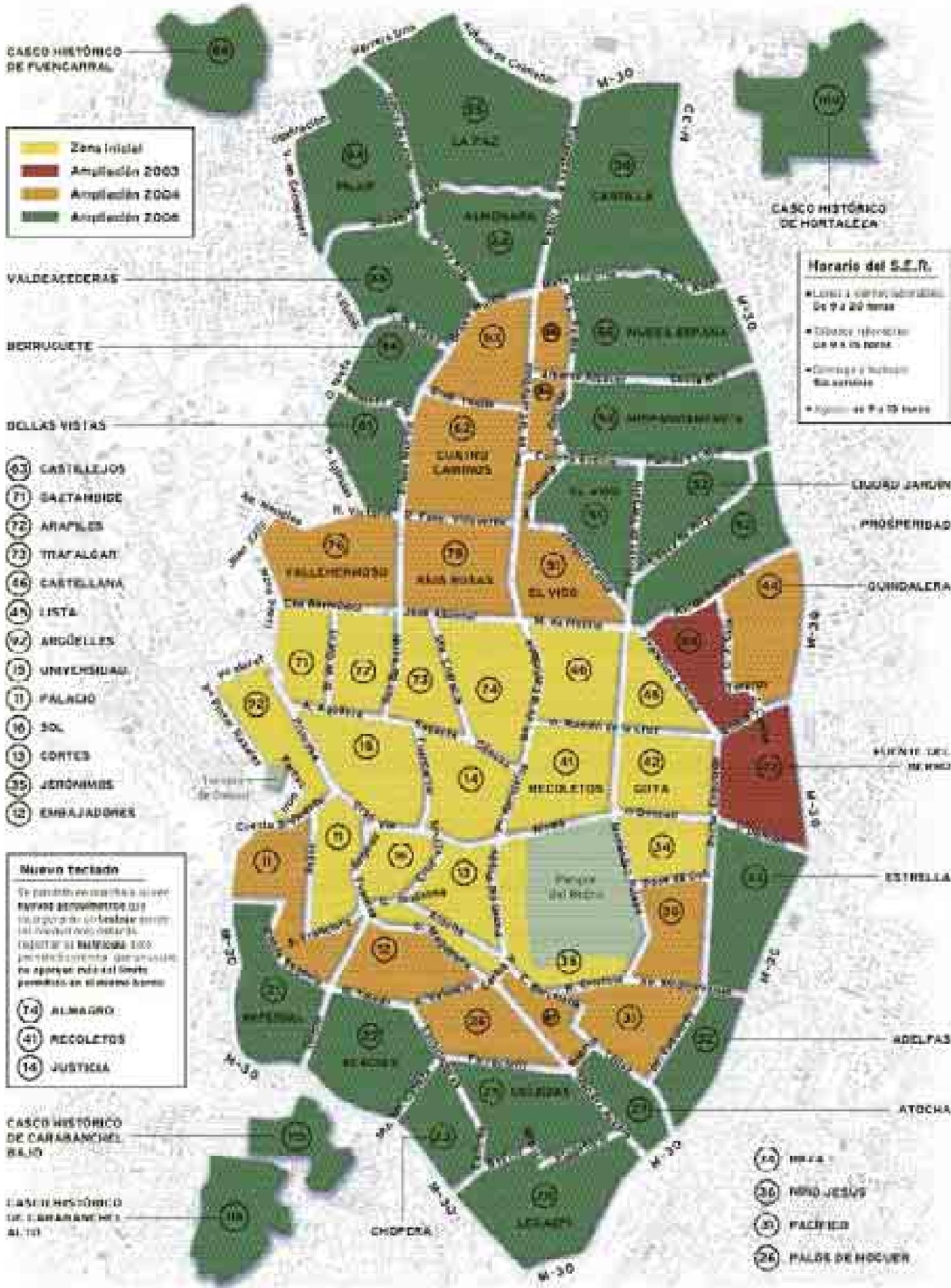
El SER (Servicio de Estacionamiento Regulado) duplica desde hoy su presencia en las calles de la capital. Un incremento -pasa de utilizarse en 27 barrios a estar operativo en 47- que ha provocado numerosas protestas y manifestaciones por parte de los vecinos y trabajadores que se van a ver afectados por esta regulación, amén de no pocos actos de vandalismo que, por supuesto, hay que rechazar tajantemente. M2 siempre ha estado a favor de una implantación inteligente del SER en las calles de Madrid; que favorezca la circulación, que sirva para reducir los atascos que se ceban con las principales arterias, y ya no sólo las principales, de la capital y que, también hay que decirlo, pueda servir como elemento disuasorio para algunos conductores que quieren ir siempre con el coche a cuestas. Sin embargo, creemos que en esta ocasión el Ayuntamiento ha pecado de ambicioso -el incremento tenía que haber sido más gradual-, no ha estudiado la casuís-

tica de algunos barrios en los que no se entiende esta regulación del aparcamiento, ha informado poco y mal, ha desoído a los vecinos que han puesto el grito en el cielo y además ha dejado abierta la puerta de aquellos que le acusan de utilizar el SER como elemento recaudatorio; acusación esta que además resulta falsa, ya que la nueva ampliación es deficitaria. La corporación municipal se consuela pensando que las protestas son cosa de cuatro días y de cuatro locos, y rechazan, con la prepotencia que en demasiadas ocasiones les acompaña, cualquier crítica y, por supuesto, cualquier marcha atrás en sus planteamientos. No en pocas ocasiones la corporación que preside Alberto Ruiz-Gallardón hace lecturas excesivamente simplistas de las críticas a su gestión, valorándolas en función del número de vecinos protestones. Lo ha hecho con la M-30 y lo está haciendo con los parquímetros. Alguien debería advertirle que la aritmética, a veces, es muy perversa.

M2 / PARQUÍMETROS

Plano de ampliación de la zona S.E.R.

Este artículo es un complemento al artículo de Estacionamiento Regulado (S.E.R.) que se publicó en las páginas 106 y 107 del número de la M-30 y que puede verse en el número de la M-30.



Los números del SER

Con la tercera ampliación de los parquímetros a todo el interior de la M-30 casi se ha duplicado la superficie afectada por este sistema:

● **167.000 plazas.** Con la tercera ampliación del Servicio de Estacionamiento Regulado a todo el interior de la M-30 y a cuatro cascos históricos de la capital, hay pintadas en total 167.000 plazas de aparcamiento, divididas en verdes y azules. Hasta julio de 2004, había 87.818 plazas. La ampliación que entra en vigor hoy casi ha duplicado el número de parquímetros, con 79.182 zonas de parking más.

● **76,7% de verdes.** La Ordenanza Municipal de Movilidad determina que, como mínimo, el 75% de las plazas de la zona SER tiene que ser de color verde, es decir, de uso residencial. Esta decisión pretende que los parquímetros sean un sistema que favorezca a los vecinos y no a los visitantes. En total, hay pintadas del color de la esperanza 128.089 plazas.

● **23,3% de azules.** En toda la ciudad sólo hay 38.911 plazas de color azul, de las llamadas de rotación. Estas zonas pueden ser utilizadas por los visitantes durante dos horas, aunque los conductores no residentes también pueden dejar su coche en las verdes durante una hora. Esto supone que menos de una de cada cuatro plazas del SER está destinada a visitantes.

● **Tercera ampliación.** La primera vez que se vio un parquímtero en Madrid fue el 1 de noviembre de 2002, concretamente en la zona centro de la capital. La primera ampliación se produjo el 1 de julio de 2003 a dos barrios más. Pero la generalización del SER en casi todo el interior de la M-30 se realizó en julio de 2004, para completarse hoy con la implantación de los parquímetros en 20 barrios más y en cuatro cascos históricos (Carabanchel Alto y Bajo, Fuencarral y Hortaleza).

● **47 barrios.** Después de que hoy entre en funcionamiento el SER en todo el interior de la M-30 serán 47 barrios en total los que tengan implantados los parquímetros. Esta expansión junto a los cascos históricos supone que pocos distritos se han librado de las plazas verdes y azules y la mayoría de ellos han sido pintados completamente, sobre todo los de la almendra central.

● **1.600 vigilantes.** Con esta tercera ampliación también se ha duplicado el número de controladores que van a recorrer la zona SER y el número de empresas adjudicatarias de este servicio. Dos más entran en el presupuesto municipal y se alcanzan los 1.600 vigilantes en total para controlar los vehículos.

● **Entre 2.400 y 2.500 parquímetros.** Los *gallardonitas*, como llaman a los parquímetros algunas asociaciones de vecinos en contra de la implantación del SER, se han multiplicado por toda la ciudad. En los 47 barrios donde hay servicio de estacionamiento regulado se han repartido unas 2.500 máquinas entre verdes y azules.

PLAZAS AZULES (Rotación)

Estas plazas están destinadas a los visitantes que necesitan aparcar durante un tiempo limitado. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas.

PLAZAS VERDES (Residentes y rotación)

Estas plazas están destinadas a los residentes que necesitan aparcar durante un tiempo limitado. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas.

Normas y sanciones

Para el uso de estas plazas, el conductor debe pagar el importe correspondiente. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas. El uso de estas plazas está limitado a un máximo de dos horas.